

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

XXI



Córdoba, 2016

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

XXI

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Diputación de Córdoba, Departamento de Ediciones y Publicaciones

Córdoba, 2016



Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica de Córdoba y sus Pueblos, XXI

Consejo de Redacción

Coordinadores

Juan Gregorio Nevado Calero

Fernando Leiva Briones

Vocales

Manuel García Hurtado

Juan P. Gutiérrez García

José Manuel Domínguez Pozo

Manuel Muñoz Rojo

Edita e Imprime: Diputación de Córdoba
Ediciones y Publicaciones.

Foto Portada: Iglesia de san Nicolás de Tolentino, de los Agustinos Recoletos, a mediados del siglo XX.

I.S.B.N.: 978-84-8154-532-6

Depósito Legal: CO 1821-2016

LA “MARCHA NEGRA” DE 1999: ÚLTIMO ACTO DE FUERZA DE LOS MINEROS DEL VALLE DEL GUADIATO

Jerónimo López Mohedano

Cronista Oficial de Peñarroya-Pueblonuevo

*«No aprendí a amar a mi tierra
con los ojos cerrados
y la cabeza inclinada”
Piotr Chaadáiev (filósofo)*

Dadas las dificultades que había tenido el carbón nacional para competir en un mercado abierto con los carbones extranjeros, requería ayudas estatales. Desde mediada la década de los ochenta del pasado siglo llegaron las subvenciones de la Unión Europea (cuyo cese estaba inicialmente previsto para el 2002, aunque fueron prorrogadas en varias ocasiones) y se iniciaron acciones para la reestructuración del sector carbonero. La Empresa Nacional Carbonífera del Sur (ENCASUR) estaba incluida a primeros de los noventa en el llamado *Contrato Programa*, por el que recibía ayudas de los Presupuestos Generales del Estado. En 1997 se negoció, y aprobó, entre el Ministerio de Industria y Energía y los sindicatos mineros mayoritarios el Plan de Modernización, Racionalización y Reestructuración de la Minería del Carbón, cuyas ayudas se incluirían en el Plan de 1998-2005 atendiendo a la consideración del carbón como sector estratégico del país, a las consideraciones sociales y territoriales de las cuencas mineras y a la búsqueda de las necesarias alternativas para un futuro desarrollo de las mismas.

En este final de siglo la explotación de la cuenca hullera del Valle del Guadiato, estaba en manos de dos empresas: la Promotores de Minas de Carbón (PMC), de titularidad privada, y ENCASUR empresa del Instituto Nacional de Industria (INI) creada por el Estado en 1961 para hacerse cargo de la minería que abandonaba la Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya – y que desde 1975 englobaba también las más rentables explotaciones de la cuenca hermana de Puertollano (Ciudad Real)– que, a la sazón, estaba integrada en el grupo ENDESA -que había dejado de ser una empresa estatal, por lo que la nueva razón social de ENCASUR pasó a ser Empresa Carbonífera del Sur S.A.-. Entre 1981 y 1991 se habían perdido 351 puestos de trabajo en la zona cordobesa, manteniéndose 937 cuando habían empezado las prejubilaciones incentivadas de los trabajadores de la empresa en este año. 494 eran los que quedaban

activos en 1999¹. El paro en la capital de la cuenca, Peñarroya-Pueblonuevo, llegaba hasta el 28%, según los datos de UGT, y la gente buscaba el trabajo que le negaba la agonizante minería del carbón en los invernaderos de Almería o en las fábricas de cerámica de Castellón². La convicción de la necesidad de emigrar estaba tan arraigada que en los primeros días de febrero junto al monumento al minero de la plaza de Santa Bárbara colocaron una maleta y un letrero que decía “*Yo también me voy a Castellón*”.



Monumento al minero en la plaza de Santa Bárbara (Jerónimo López).

Se cumplía el 14º mes en la negociación del nuevo convenio colectivo para los trabajadores de ENCASUR, y 1999 comenzaba con la resaca del cruce de acusaciones entre sindicalistas de UGT y de CCOO sobre las gestiones del presidente del Comité de Empresa Nicasio Molina y en la reunión preparatoria del seguimiento del Plan Miner, de Antonio Poyato, delegado provincial de Trabajo e Industria en Córdoba, con los alcaldes de los 5 municipios afectados de la comarca minera: Belmez, Fuente Obejuna, Espiel, Peñarroya-Pueblonuevo y Villanueva del Rey, en la que criticó la discriminación absoluta que el gobierno de José María Aznar hacía a esta comarca en relación con las de otras comunidades y se comprobó que los convenios firmados habían sido licitados y adjudicados por la administración correspondiente. Por su parte el Partido Andalucista recoge en un manifiesto la situación límite en la que viven estos pueblos y presenta mociones en los ayuntamientos para la aplicación urgente del Miner, que en el peñarriblense queda sobre la mesa, al estimarlo su alcalde «*electoralista y oportunista*». No hay que olvidar que en unos meses se iban a celebrar elecciones municipales y que, como en la actualidad, el gobierno de la Junta de Andalucía estaba en manos del Partido Socialista Obrero Español y el del gobierno central en las del Partido Popular , cuyo

¹ JIMÉNEZ HERNANDO, J. MANUEL “1961-2011 de la carbonífera a encasur, 50 años de travesía minera”. Editorial Cantabria tradicional SL (2011), pág. 128.

- Los datos utilizados por la prensa y los portavoces sindicales daban 1200 como la cifra de empleados afectados por el conflicto. (Nota del Autor.)

² Un periódico de Castellón dedicaba toda una página, semanas antes, según Alberto Díaz, a «los 200 trabajadores cordobeses que se han instalado ya en la localidad de L’Alcora” cuyo alcalde expresaba su deseo de que se empadronaran para superar los 10000 habitantes. Diario Córdoba, 19-2-1999

secretario de Estado de Industria y Energía trató de justificar durante la visita relámpago –llegó en helicóptero– que hizo a las instalaciones de ENCASUR –a cuyo comité ignoró– y a las de El Cabril, las escasas ayudas dadas en 1998³ con el argumento de *«que otras regiones pierden más empleo»* y aseguró que el pozo “María” –la única explotación de interior de la cuenca– *«se cerrará, como máximo, en el año 2002»*⁴. Ante los temores sobre la construcción de un cementerio nuclear de alta actividad en El Cabril o en Los Pedroches, aseguró *«que no hay ningún proyecto o decisión en construir un cementerio de este tipo»*. Como respuesta la plataforma “Anti cementerio Nuclear de El Cabril” anunció que la IIIª concentración anual anti cementerio se celebraría en Peñarroya-Pueblonuevo el 14 de marzo, pues no creía paralizada la investigación para un almacenamiento profundo de residuos radiactivos en la zona.

Para presionar, y como respuesta al estancamiento de las negociaciones, 21 de los miembros del comité de empresa se encerraron el día 3 en el Salón de Plenos del ayuntamiento peñarriblense –que durante las movilizaciones se convertiría en el punto de información dirigido por Amado Gallardo– con la anuencia de su alcalde, Alejandro Guerra que afirmaba que *«nadie va a venir de fuera a levantarnos, como muchos ilusos se creen, sino que las ciudades se levantan por sus propios habitantes y con una buena gestión»*⁵, –gestión para los ediles del PP nefasta *«por su incapacidad para impedir el aumento del paro y la emigración juvenil»* – y se emitió un comunicado justificando las futuras movilizaciones en estas cinco consideraciones básicas: a) el intento de liquidación de la minería del Alto Guadiato *“la más rentable del país”* (¿?), según Nicasio Molina y la reducción de las conquistas sociales. b) La necesidad de despejar el futuro de las explotaciones y de los trabajadores por parte de la empresa. c) Cumplir la sentencia del Tribunal Superior favorable a los pensionistas sobre el carbón de la calefacción. d) El desvío de la nacional N-432 a su paso por la corta La Ballesta (Espiel). e) La ejecución del Plan Miner para el desarrollo de las comarcas mineras y la diversificación de las actividades empresariales de ENCASUR en la zona.

Por parte del Comité, para poder negociar legítimamente el conflicto, se nombró un *Comité de Huelga* y una *Comisión Organizativa de la Marcha*⁶ *«en la que los compañeros se dedicaban a negociar, a contactar con las administraciones, los entes,*

³ Según el Diario Córdoba de los días 3 y 7-2-1999: 1.800 millones de pesetas a infraestructuras, 2.000 millones a ENCASUR, más los 665 millones en subvenciones a los 3 proyectos presentados, muy lejos de los 37.000 millones que corresponderían a la cuenca, según las estimaciones del Comité que creía era esta la cantidad de los fondos Miner proporcional al 7% que suponía la producción carbonera de la cuenca cordobesa en el total de la producción nacional.

⁴ Rafael Romero, director de ENCASUR Peñarroya, afirmaba que en los estudios de planificación económica a largo plazo realizados, el cierre del pozo “María” que además soportaba un absentismo laboral habitual que alcanzaba el 30% se preveía para el año 2000 por agotamiento del carbón explotable.

⁵ Entre los concejales se encontraban Nicasio Molina y Enrique Triviño (de Cultura), líderes de los sindicatos comarcales de CCOO y de UGT respectivamente (N.A.).

- Diario de Córdoba 4 y 7-2-99.

⁶ Amado Gallardo y Nicasio Molina cuentan que se barajaron varias posibilidades: a Córdoba, a Sevilla o a Madrid. Incluso se pensó en hacerlas simultáneamente a Madrid y a Sevilla, pero recordando la realizada por los compañeros de la Minero Metalúrgica de Ponferrada (León) que en marzo de 1992 alcanzó la capital de España, donde estaba el poder decisorio para la aplicación del Miner y la dirección de ENDESA, se decidieron por este destino. En cuanto al nombre se pensó primero en el de Marcha Verde, por ser andaluces, aunque predominó el sentirse mineros del carbón y se adoptó el nombre de **“Marcha Negra del Carbón del Valle del Guadiato”**.

Olvidaban el reciente éxito conseguido por los mineros rumanos en su marcha contra el Gobierno de Bucarest poco más de un mes antes o el intento de capitalizar el atávico miedo de los gobiernos conservadores a las actuaciones de los mineros. (N. A.)

los sindicatos a niveles estatal o provincial para informarles de lo que íbamos a hacer y de quien podía ayudarnos y quién no. Una tarea dura” –al frente de la cual estaba Amado Gallardo, del CSIF (Central Sindical Independiente)– *(que) nosotros en una semana lo organizamos*” (N. Molina). Y en el Comité se anotaron los nombres de los voluntarios mineros en activo o prejubilados para realizar la Marcha que inmediatamente desbordó las previsiones. Se procedió a seleccionar a los participantes según el criterio del orden de adscripción en 3 grupos: 75 marchadores, 11 reservas, 11 encargados de la intendencia y 2 conductores. Se programaron 21 etapas, más dos jornadas de descanso para recorrer los 508 km que separan Peñarroya-Pueblonuevo de Madrid estudiándose los lugares de aprovisionamiento y comida, así como la estrategia de presión más eficaz con los puntos y las fechas en los que se realizarían cortes de carreteras. Se contactó con los alcaldes de las poblaciones finales de etapa y con los sindicatos –donde los había– y se les pidió colaboración, que fue siempre generosa y desinteresada en sus ofrecimientos de lugares para descansar y pasar la noche, como polideportivos u otras instalaciones, o bien brindando voluntarios.⁷

Con la asesoría de los trabajadores linarenses de la Santana Motor, se confeccionó un presupuesto para mover a una caravana de un centenar de personas y se empezaron a buscar las fuentes para su financiación. La más importante fue el aval que para costear los gastos ofreció José Mellado (PSOE), presidente de la Diputación cordobesa, y que luego aprobó el Pleno. Los sindicatos estatales prometieron los medios que pudieran disponer para cooperar en esta ocasión y los empresarios locales contribuyeron, unos con aportaciones económicas, otros con productos como teléfonos móviles, vehículos de apoyo, ropa y gorras bordadas, alimentos...

El viernes 5 febrero se mantenían reuniones informativas con los mineros de ENCASUR de Puertollano (Ciudad Real), que vivían situaciones similares, y por la noche con los alcaldes de los pueblos afectados que considerando justas las reivindicaciones del Comité acordaron crear una junta, tras convocar plenos en sus respectivas corporaciones, así como trasladar a las diferentes administraciones los acuerdos alcanzados, y hacer reuniones regulares de apoyo al Comité. Al mediodía del sábado, ante unas tres mil personas frente al ayuntamiento peñarriblense, Molina, presidente del Comité, arropado por los secretarios provinciales de CCOO y UGT, Francisco Ferrero y Rafael Toledano y con Enrique Triviño (UGT comarcal), enumeró los actos a realizar: programas de radio de concienciación y presenciales en varias localidades ; cortes de la carretera N-432; asambleas; reuniones con los alcaldes y preparación de la “Marcha Negra de la minería por el Alto Guadiato” a pie hasta Madrid el 15 –se retrasaría hasta el 18– y una huelga general desde el día siguiente. Y expresó el cansancio ante los incumplimientos empresariales. Los dirigentes provinciales hablaron del agravamiento de la crisis social, laboral y económica de la comarca por la autoritaria actitud de ENDESA, que hacía de este un conflicto de dignidad; de la necesidad de diversificar la producción buscando una *“economía al servicio del hombre”*. Se pidieron soluciones a los políticos y se apeló a la unidad sindical.

Terminado el acto se organizó una corta manifestación encabezada por los sindicalistas, en la que también participaron los 5 alcaldes de la comarca minera, tras las pancartas que fueron descolgadas de la fachada del Ayuntamiento. Los manifestantes gritaron contra la actuación del director Fernando Pastor y pasaron junto al edificio de la

⁷ Esta actitud sería reconocida públicamente cuando, una vez finalizada la Marcha Negra, una comisión del Comité obsequiase a todos los alcaldes de esos pueblos con recuerdo realizado con una base de mármol sobre la que estaban un trozo de carbón, un minero empujando una vagoneta y una placa.

antigua dirección empresarial de la SMMP, a la sazón reconvertido en el bilingüe Milton Livessey College. Algunos lamentaron la tardanza en unirse para luchar por la comarca y el haber dejado que el pueblo se llenase de jóvenes prejubilados.



6-2-99 Manifestación en Peñarroya-Pueblonuevo contra la actuación de ENCASUR en la cuenca minera (Jerónimo López).

Desde el domingo día 7 comenzaron los programas de apoyo y concienciación en la emisora local SER Peñarroya, que dirigía Luís Recober, seguidos por un número creciente de ciudadanos de las poblaciones afectadas del Alto Guadiato, que se manifestaba en las numerosas llamadas telefónicas recibidas en la emisora. Al día siguiente se cortaba la carretera N-432 cerca de la corta de La Ballesta (Espiel) durante una hora y se exhibieron pancartas con textos firmados conjuntamente por los sindicatos con representación en el comité de Empresa: CCOO, CSI-F y UGT. El martes, unas 400 personas, entre los que estaban el Comité y el alcalde Alejandro Guerra –que aprovechó la ocasión para criticar al gobierno por no estar fomentando las inversiones en la zona–, volvían a realizar otro corte de una hora de la N-432 frente a las instalaciones del amenazado pozo “María”. Por la tarde, en sesiones de plenos extraordinarios y urgentes, los cinco ayuntamientos afectados y aprobaron mociones de solidaridad y apoyo demandando a la Administración Central la ejecución urgente del Miner⁸ en igualdad de trato que a las demás zonas del país. Aquella misma tarde, en Sevilla, fracasaba el acto de conciliación en el SERCLA (Sistema Extrajudicial de Resolución de Conflictos Laborales) al no presentarse la representación empresarial, que en un escrito enviado afirmaba el cumplimiento empresarial del plan de futuro y haber roto las negociaciones del convenio, por lo que se presentó la preceptiva demanda de conflicto colectivo por parte de los los trabajadores, cuyos representantes se reunieron con Francisco Mencía, director general de Minas de la Junta de Andalucía, que les informó que para el Plan Ballesta se reducían los 160 puestos de trabajo previstos por el Comité hasta 89.

«El conflicto local se está caldeando: inquietos grupos comentaban en la calle que era necesario dejar todos de trabajar y que todos los mineros, con sus mujeres e hijos se echarán a la carretera para ir a Madrid a decirles a esos quienes eran los

⁸ Nombre coloquial del Plan del Ministerio de Industria y Energía para el Desarrollo Alternativo de las Zonas Mineras Carboníferas

*mineros de Peñarroya. Que había que dejarse de tonterías y poner las cosas en su sitio, que ya estaban hartos de engaños*⁹.

El día 11 apareció un bando municipal en el que se daba a conocer el acuerdo entre la asociación de vecinos “El Cerro” y el Comité de Empresa por el que se suspendían los actos previstos para el Carnaval los días 14 y 21 en la popular barriada y las calles de Peñarroya-Pueblonuevo se vieron recorridas por una manifestación de alumnos de Secundaria que escoltados por Protección Civil y fuerzas de la Guardia Civil partieron del Ies “Florencio Pintado” para unirse a los del Ies “Alto Guadiato” con pancartas como “*Sin minas es la ruina*” o gritando «*De nuestra comarca, no nos moverán*” o «*Si tenemos una Constitución, que nos dé una solución*” que terminó en el Ayuntamiento, desde cuyo balcón uno de los estudiantes, Antonio Fernández Grillo, leyó un comunicado en el que se quejaban del incumplimiento de las promesas y expresó la voluntad de luchar codo a codo junto a sus padres por el futuro de todos. Al mismo tiempo, unos 300 mineros de ENCASUR, junto a los alcaldes de los 5 pueblos, llevaban su protesta hasta Madrid donde se reunieron ante las puertas del Ministerio de Industria, entre el ruidoso estallido de los petardos, con Francisco Mencía y con Paloma Sendín, directora general de Minas, que se comprometió a dialogar con ENDESA y cumplir con los acuerdos recogidos en el Plan de la Minería vigentes hasta el 2005 manifestando su desconocimiento de algunas de las reivindicaciones por el reparto de los fondos del Plan Miner que se hacía, según la directora, «*en función del empleo perdido y por perder en todas las cuencas, pues solo tenemos 50.000 millones al año*”. A pesar de apreciarse buena voluntad por las partes, seguían manteniéndose todas las acciones mientras la Administración no garantizase por escrito una salida a la crisis.

El consejo Provincial de Participación Ciudadana publicaba sus adhesión y solidaridad con las reivindicaciones sobre el cumplimiento del Plan de la Minería, clave para la reactivación económica de la zona y también se sumaba a las movilizaciones previstas la sección sindical de CCOO de ENECO de la Central Térmica de Puente Nuevo (Espiel), criticando la política de recortes de derechos sociales y económicos de la dirección del grupo ENDESA y la falta de inversiones alternativas productivas. Y, en el Pleno de la Diputación cordobesa, el 12 se aprobaba la moción del PA para instar al Gobierno y a la Junta el que se aplicara de forma inmediata y urgente el Miner en la cuenca del Guadiato para desbloquear la difícil situación socioeconómica y también se aprobó por unanimidad otra moción solidarizándose con la postura y demandas de los mineros ofreciéndoles «*pleno apoyo a cuantos actos reivindicativos organicen*”. Pedro Rodríguez, senador socialista por Córdoba, afirmaba que la desvergüenza del ministro Piqué al repartir subvenciones castigaba al Alto Guadiato, donde el Comité de Empresa convocaba una huelga general indefinida desde el 18 en ENCASUR. UGT pedía a todos los políticos con cargos públicos la búsqueda de soluciones al conflicto de los trabajadores de la empresa hullera y a la Confederación de Empresarios Cordobesa (CECO) que hicieran esfuerzos para desarrollar proyectos en la zona.¹⁰

En la fría mañana del sábado 13 tres miembros del comité se dedicaron a informar desde las emisora local de las actuaciones llevadas a cabo por el colectivo durante la semana y por la tarde se volvió a realizar una concentración frente al Ayuntamiento peñarriblense –en cuyo balcón una pancarta proclamaba «*Nos quitan el carbón y nos traen los residuos de El Cabril*»– en la que se denunció la estrategia de ENCASUR tratando de dividir el colectivo de los trabajadores entre activos y

⁹ LÓPEZ MOHEDANO, JERÓNIMO. “*Crónicas de fin de siglo*” Dietario inédito. 1991-2000. (10-2-99)

¹⁰ Diario Córdoba, 11,12 y 13-3-1999.

prejubilados y provocando divergencias entre los mineros, lo que llevó a los dirigentes comarcales de CCOO y UGT a denunciar *«la acción de esquiroleros e infiltrados que le están haciendo el juego a la empresa acusándonos de hacer política y contando falsedades»* (N. Molina). Mientras Triviño insistía en que *«No estamos haciendo política, sino estamos defendiendo vuestros puestos de trabajo y los de vuestros hijos (...) Lo más importante que defendemos ahora no es el convenio, sino los puestos de trabajo»*. Les pidieron que no se dejaran mal informar, además de manifestar su satisfacción al comprobar que cada convocatoria servía para demostrar que *«la comarca está con nosotros»*. Se confirmó el 18 como fecha de la huelga general y del comienzo de la marcha a Madrid, sin que faltaran veladas amenazas hacia quienes no cerraran sus negocios en aquella ocasión. Y se solicitó que anotasen sus nombres aquellos que quisieran participar en las acciones de presión y visualización del conflicto programadas para los días siguientes. Para que no se perdieran jornales se prefirió a los prejubilados sobre quienes trabajaban, pues se preveía una larga lucha¹¹.

Al día siguiente se repitió la concentración ante las puertas del Ayuntamiento belmezano ante varios centenares de personas a las que se les pidió estar alerta ante las maniobras de la empresa y el estado de las reivindicaciones mineras. Se les solicitó su solidaridad y se les informó de la apertura de una cuenta corriente en Cajasur en la que se podrían depositar las ayudas para sufragar la Marcha Negra del Carbón. Mientras, en el cementerio de Mieres, durante el homenaje a Manuel Llaneza fundador del sindicato minero SOMA y en los años 20 presidente del Sindicato Minero y Metalúrgico de Peñarroya, el secretario general de UGT, Cándido Méndez amenazaba con movilizaciones si el Ministerio de Industria continuaba incumpliendo *«el acuerdo adoptado en el sector minero»*¹² Similar a la belmezana, tuvo lugar el día 15 ante el Ayuntamiento de Espiel otra concentración informativa mientras en la cuenca se conocía el rechazo del PP y sus socios a la creación de una comisión que investigase la gestión del ministro de Industria, Josep Piqué, *«en el análisis del diseño, ejecución y resultado de la política de subvenciones»* que habían solicitado el PSOE e IU.

El 16 por la mañana los mineros llevaron sus protestas a la capital cordobesa: medio centenar de personas se encadenaron junto a la Mezquita, mientras otros tiraron petardos que estuvieron a punto de provocar un enfrentamiento con la policía, que fue cortando las cadenas. Luego se organizó una marcha por las calles céntricas. Por la tarde medio millar de manifestantes con banderas andaluzas y envueltos por el olor de la pólvora y el estruendo de las explosiones de petardos, pitidos, gritos a favor de la minería y en contra de Fernando Pastor, rodeados de un fuerte dispositivo policial, llegaron hasta la Subdelegación del Gobierno, en donde miembros del Comité negociarían durante más de 3 horas con el titular José Antonio Linares –que acusó luego al PSOE de politizar el conflicto–, con el director general de minas de ENDESA, José Félix Ibáñez, y con el director de ENCASUR. El único acuerdo alcanzado fue el de tener una reunión en Madrid para negociar un plan de futuro con el compromiso empresarial *«de no realizar despidos ni bajas traumáticas durante todo este año»*. Los cansados expedicionarios volvieron a las 11'30 de la noche y se mantenían todas las movilizaciones previstas para los días siguientes.

¹¹ A algunos prejubilados se les criticaba por su insolidaridad y por su ostentación: en ocasiones habían exhibido sus cheques de 300000 pesetas, o más, mensuales, como muestra de su nuevo estatus, mientras los vecinos se lamentaban de la negativa situación socioeconómica del pueblo (N.A.)

¹² Diario Córdoba, 15-2-1999.

El presidente de la Diputación se reunía el 17 con el Comité para concretar el apoyo de la institución y afirmaba su favorable disposición al decir que *«las ayudas deben ser equiparables a lo que nos estamos jugando, que es mucho (...) para salvar cientos de puestos de trabajo»*. Y en Sevilla, el grupo IU-LV-CA proponía creación de una Oficina Comarcal del Valle del Guadiato para controlar, asesorar y gestionar el Plan de la Minería y Desarrollo de las comarcas mineras¹³.



Molina y Triviño desde el ayuntamiento peñarribense (Alberto Díaz).

Por tarde de aquella víspera agitada y un tanto tensa, unos 1500 peñarribenses se volvieron a concentrar en las puertas del ayuntamiento. Enrique Dueñas, un viejo minero, se quejaba de la insolidaridad de la gente desde que empezaron a cerrar las industrias en los sesenta decían, encogiéndose de hombros, *«a mí no me toca»* y se lamentó: *«ya es demasiado tarde para estas movilizaciones, el pueblo está perdido»* añadiendo que algunos mineros le habían dicho *«que irían a trabajar mañana»*, como se rumoreaba en otros sitios. Con retraso, Molina salió al balcón y en medio de un impresionante silencio habló de los escasos resultados de la negociación en Córdoba. Del interés de la empresa por desmovilizar a los mineros y agradeció el comportamiento de los desplazados a la capital. Atacó al ministro Piqué por la distribución de los fondos Miner. Pidió a los vecinos su apoyo en la marcha del día siguiente y que se evitara el que algunos entraran a trabajar en esa jornada. Para informar y coordinar se quedaba parte del Comité en el Ayuntamiento y terminó emplazando a todos a asistir a la jornada final de la Marcha en Madrid en los trenes y autobuses que se dispondrían. La concentración se disolvió sin incidentes y después se extendió la noticia de que el alcalde de Fuente Obejuna no se uniría a la Marcha, porque cuando el conflicto del Matadero (MAFUSAL), los mineros no se habían unido a sus reivindicaciones. Un funcionario municipal contaba a quien quisiera oírle que el alcalde les había obligado a

¹³ Diario Córdoba, 17 y 18-3-1999.

ir a la huelga al día siguiente, pero considerándolo como uno de los días que tienen estos funcionarios por asuntos propios, por lo que no dejarían de cobrar sus haberes.¹⁴

En la madrugada del 18 algunos prevenidos piquetes formados por mineros o por sus mujeres, recorrieron los tajos antes de la llegada del primer relevo, con la intención de impedir el acceso a quienes no se habían unido a la huelga, los pocos que lo hicieron no se llegaron a bajar de los autobuses al encontrar cerradas las puertas y volvieron a sus casas sin que se produjeran incidentes con los integrantes de los piquetes. Las calles amanecieron vacías y solo funcionaban algunos de los servicios públicos como la Administración de Hacienda, el SAS -aunque con menos afluencia de lo habitual- y los colegios, en los que apenas se recibió al 2% del alumnado. El comercio, que había recibido una circular de la Asociación de Empresarios de Peñarroya (ASEMPE) recomendando el cierre, cerró al completo por la mañana, exhibiendo en sus escaparates letreros de apoyo. El cierre fue total en Belmez, masivo en Espiel y Villanueva del Rey y casi nulo en Fuente Obejuna. Antes de las 10, la hora prevista para la salida de la Marcha, ante las unidades móviles de 4 cadenas nacionales de televisión, se agruparon más de mil personas en la plaza de Santa Bárbara para arropar a los 75 expedicionarios, a los que se habían unido para realizar esta primera etapa hasta Espiel los trabajadores del Matadero y de Bordados Industriales de Fuente Obejuna y el Comité de Empresa con los despedidos de Promotoras de Minas de Carbón de Villanueva del Rey¹⁵; el Comité de Empresa de El Cabril y, testimonialmente, el presidente de la Diputación, el secretario de Organización del PSOE de Córdoba, el senador Rodríguez Cantero. Antes de partir, Molina se dirigió a los congregados reiterando las reivindicaciones que habían generado la movilización *«como un grito desesperado de socorro para evitar que la comarca del Alto Guadiato se hunda definitivamente en la depresión y evitar el cierre programado de ENCASUR»*¹⁶. Y recordó la exigencia de compromisos y soluciones para una desmovilización.

A los caminantes se les entregó una gorra negra bordada y un cayado. La impresionante manifestación pasó junto al monumento a "Terrible", el mastín descubridor de la rica mina de carbón de su nombre en el siglo XIX, hasta llegar a la altura de la extinguida mina "Antolín" entre aplausos, emoción, gritos y lágrimas, desde donde los secretarios provinciales de CCOO y UGT se dirigieron a los reunidos insistiendo en la despoblación que causaba en la comarca la falta de trabajo y en la necesidad de que se explotasen otros minerales de la zona como el granito y los feldespatos por ENCASUR. Una gran mayoría de los acompañantes siguieron hasta la vecina Belmez, en cuya parroquia de la Anunciación el titular había colocado en el altar mayor la imagen de Santa Bárbara, patrona de los mineros, con una vela encendida que se mantendría durante toda la marcha y dio un pin de la patrona, la Virgen de los Remedios a los participantes. Se paró para la comida en el cruce de Villanueva del Rey y se prosiguió hasta Espiel, fin de la primera etapa, aunque la noche se hizo en el albergue de Cerro Muriano, a donde llegaron en autobuses. Este mismo día se habían reunido en Madrid Guillermo Gutiérrez, consejero de Industria de la Junta, con Manuel Pimentel, ministro de Trabajo para intentar desbloquear el conflicto.

¹⁴ LÓPEZ MOHEDANO, J. "Crónicas de fin de siglo" Dietario inédito. 17-2-1999.

¹⁵ «Los de PMC están peor que nosotros, pero no se atreven a protestar siquiera y se han juntado a la marcha. Les da pánico que los echen sin contemplaciones (...) No pueden acogerse a las bajas incentivadas que subvenciona el Gobierno ni a las prejubilaciones, aunque la empresa recibe ayudas por reducir la producción» Declaraciones de N. Molina a la revista mensual "Interviú" de marzo de 1999.

¹⁶ Diario de Andalucía, 19-2-1999.

En la siguiente etapa los expedicionarios fueron acompañados por el Comité de Empresa de ENECO desde Espiel hasta el cruce de la carretera con la central térmica de Puente Nuevo alcanzando su final en estación de Obejo. Mientras, en las 3 horas de negociaciones en la Subdelegación del Gobierno en Córdoba entre la empresa y el comité se alcanzaron acuerdos sobre mejoras económicas en el convenio colectivo y hasta 140 prejubilaciones. Aún reconociendo el talante más conciliador de ENCASUR y los acuerdos alcanzados, estos fueron considerados insuficientes por la parte obrera al entender que no solucionaban los problemas de la comarca. Por la tarde se hace una concentración informativa frente al Ayuntamiento y entre los peñarriblenses circulan rumores tan descabellados como el de la aportación económica de El Corte Inglés a la Marcha, mientras las calles son recorridas por un coche que anunciaba la disponibilidad de un autobús para llevar a madres y mujeres a dar ánimo a sus deudos esa noche.

El 20, sobre las 6 de la tarde, los expedicionarios se encontraron a su llegada a Córdoba a más de un millar de vecinos del Alto Guadiato, a los alcaldes de la cuenca y representantes políticos que los acompañaron por las calles capitalinas con la parafernalia habitual, hasta el pabellón deportivo de “Vista Alegre” punto de descanso tras la jornada, cuyo graderío sería ocupado por más de 3000 personas llegadas en los 16 autobuses fletados por los ayuntamientos –insuficientes para todos los que querían haber ido– y en vehículos particulares desde la comarca minera. Allí se dirigieron a tan enfervorecido auditorio los secretarios regionales y provinciales de CCOO y UGT y el presidente del Comité, pidiendo unidad, que siguiera el apoyo masivo de los vecinos del Alto Guadiato y afirmaron que las soluciones para evitar la lenta agonía económica y demográfica estaban en manos de la Junta de Andalucía y del Gobierno, bien conjuntamente, bien por separado. Aquí se pudieron apreciar los primeros estragos entre los marchadores en forma de enormes vejigas, contracturas y luxaciones generalizadas, lo que hacía difícil una adecuada asistencia, a pesar de haber desplazado un equipo formado por un médico, dos enfermeros y los socorristas, lo que llevó a Rafael Santiago Holguín¹⁷, de la Cruz Roja comarcal, a replantearse la forma de apoyo y atender una petición del Comité, por lo que desde esta etapa una ambulancia con dos sanitarios y el conductor, acompañaría en cada jornada a los caminantes durante toda la Marcha.

Entre tanto, en la capital guadiatense un grupo de preocupados industriales peñarriblenses intentaba crear una especie de “mesa de salvación” apolítica en la que se integrasen notables locales al considerar la inoperancia del alcalde –al estilo de la que se hizo en la crisis de 1991– que buscase salidas alternativas a la Marcha si esta fracasaba. Y en la calle, se oyen voces de volver al trabajo el lunes *«que no se puede estar tanto tiempo sin trabajar porque hay que seguir dándole de comer a los hijos y pagando las trampas»*, en cambio otras manifiestan su determinación de llegar hasta el final, *«que hay que seguir todos juntos, porque no se pueden dejar las cosas como están»*.

Tras la calurosa acogida en la capital cordobesa, la nueva etapa se inició, como todas, a las 8’30 de la mañana con destino a El Carpio. Radio Peñarroya casi se colapsó con las llamadas de apoyo y de peticiones de solidaridad que realizaron mayoritariamente las mujeres de los expedicionarios, que pidieron una movilización más efectiva de la todas las “*mineras*”; que se mantuviera el paro y recordasen lo duro

¹⁷ *«En la marcha iban compañeros, amigos y voluntarios de Cruz Roja. Además la Cruz Roja está para eso, para ayudar a quien necesita ayuda, por eso desde el primer momento decidimos tener dispuesto una ambulancia y su equipo de guardia, para asistir en cuanto fuera necesario, y nos lo pidieran desde la carretera, a quienes lo necesitaran (...) Los gastos generados se cubrieron con fondos propios»*. De los servicios de Protección Civil, Víctor Carrasco recuerda: *«al ser locales se limitaban a acompañar desde cada pueblo hasta el siguiente, donde se hacían cargo los de esta población durante la nueva etapa»*.

que es para quienes marchan cada despedida de sus hijos y que no dejasen de acudir al ayuntamiento para recibir informaciones del Comité. Alberto Díaz, corresponsal del Diario Córdoba, informó de haber creado una página web con todo lo publicado, datos históricos y un buzón para recibir mensajes e informar de lo que fuera sucediendo, y sugirió la suspensión de las elecciones, si no se consiguieran acuerdos con la Marcha. A 395 km de Madrid, en un descanso, Manuel Crespo llamó para contar que la anchura del arcén permitía caminar mejor; que los coches les pitaban al pasar expresando su solidaridad y que un autobús de belmezanos, con el Recreativo FC, les acompañaba y terminaba con un animoso «¡Esto está chupao!» Por la tarde, Molina volvió a implicar a los alcaldes (pidiéndoles los proyectos prioritarios que negociar en Madrid), a los políticos de la zona y a empresarios en la búsqueda de las alternativas que permitieran la recuperación de la comarca. Por su parte, desde la dirección de ENCASUR, considerando que las movilizaciones habían tomado una deriva política ajena al conflicto laboral, declaró el cierre patronal.¹⁸



Mineros de ENCASUR en la carretera: objetivo Madrid (Francisco González).

El 22, con 2 bajas y muchos ánimos, llegaron a Villa del Río a mediodía. Mientras se reunían en Madrid Molina y Triviño con el secretario de Estado de la Energía y la directora general de Minas, así como con los enlaces sociales de las 7 regiones productoras del carbón integrantes de la comisión de seguimiento del plan Miner en la que se plantearon agravios comparativos, aunque se consiguió el

¹⁸ Este cierre duraría, según Rafael Romero –director de ENCASUR–, 25 días laborables, lo que supuso un alto coste económico: la doceava parte del total del sueldo anual para todos los empleados que no estaban nombrados para los servicios mínimos de mantenimiento –menos de 20 empleados pues todos los servicios estaban cerrados–. Aunque los piquetes estaban a la puerta de las oficinas, al ser él uno de los integrantes de los servicios mínimos nombrados por la Empresa, pudo entrar y salir sin ningún problema.

compromiso de Industria que condicionaba el cumplimiento del plan de futuro de la minería, al de las aportaciones de la Junta, la única que no había cumplido los convenios fijados, reunión de la que informarían esa misma noche el polideportivo “Matías Prats”, donde el Comité recibiría de José Antonio Linares el acordado primer informe sobre las carencias sanitarias de la comarca y demás datos que justificaban la necesidad de un hospital en la comarca, que se había completado con el apartado de geriatría realizado por Luisa Ruiz, directora del Distrito Sanitario en Peñarroya-Pueblonuevo, dado el envejecimiento poblacional, con el que solicitar la inclusión entre los proyectos del Miner de la construcción de un hospital.¹⁹ Y se recibió el apoyo del PCA reunido en Montilla y el acuerdo de ASAJA para entregar aceite de oliva virgen para curar las ampollas de los pies hasta que llegasen a Madrid. En un Salón de Actos del Ayuntamiento en el que predominaban las “*mineras*”, se celebró una tensa y alborotada sesión informativa, en la que expusieron quejas sobre la asistencia a los marchadores – que fue mejorada– y sus deseos de ir a apoyarlos más veces, aunque pesó la petición expresa de aquellos y se acordó hacerlo en el día de descanso, ya en La Mancha.

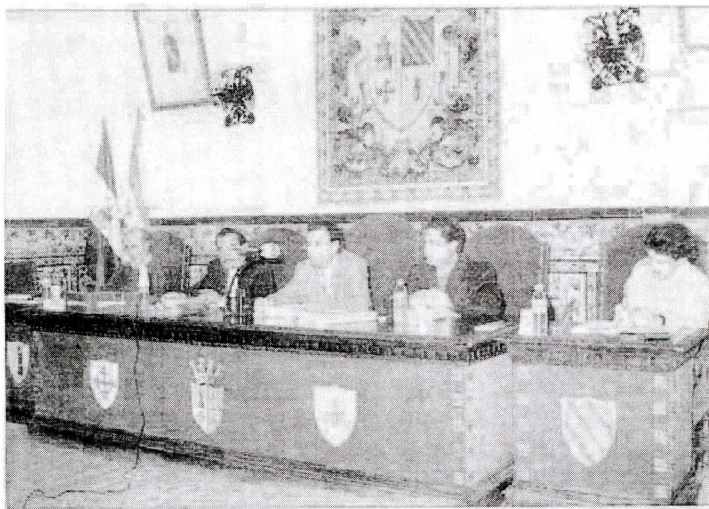
El 23, los 73 caminantes, precedidos por una de las 5 furgonetas de avituallamiento y seguidos por la ambulancia y los vehículos de Protección Civil y de la Benemérita, llegan a Andújar. Flotaba el temor de no llegar a alcanzar un acuerdo con ENDESA y eran muchas las dudas sobre el cumplimiento del plan de viabilidad tras la última reunión celebrada en Madrid a la que no asistieron los representantes de ENCASUR, en la que Industria se comprometió a cofinanciar 7 grandes proyectos de infraestructura en el Valle del Guadiato, aunque serían solo 3 los considerados.

En la jornada siguiente los expedicionarios alcanzaron Bailén y la Junta exigía al ministerio el desembolso de los 42.000 millones de pesetas que correspondían a la Cuenca. Los mineros publicaban un manifiesto expresando la justicia de sus razones, – las mismas que sin desanimarse, repetía a los periodistas uno de los portavoces, Juan Gabriel García Guisado, cada vez que era entrevistado durante el camino que, aunque duro, lo era menos que el estar en la mina, según el decir de aquellos mineros–.

El día 25 previsto para entrar en Castilla-La Mancha amaneció frío y desapacible. Los mineros cortaron en dos ocasiones la autovía de Andalucía, produciendo retenciones de varios kilómetros, y recibieron la solidaridad de los 50 empleados de Santana Motor que se unieron a la etapa de los mineros hasta La Carolina, en donde pernoctaron tras los 25 kilómetros recorridos. En Peñarroya- Pueblonuevo aparecieron pintadas en los muros y sobre el asfalto de las carreteras apoyando la Marcha. Casi sin fundamento real, se hablaba del influyente industrial Ramón Hernández que encabezaría la candidatura independiente que salvase al pueblo de la actuación de los partidos clásicos mientras la tensión aumentaba entre partidarios de la vuelta al trabajo y de la Marcha e, incluso se preparó un viaje a Sevilla para boicotear actos del Día de Andalucía. En 10 autobuses y vehículos particulares, un millar de personas se concentraban pacíficamente durante 2 horas en la entrada de El Cabil, considerando que los problemas de la comarca se derivaban de la existencia de estas instalaciones. El alcalde belmezano, Rafael Torquemada, fue allí contundente en su apoyo al Comité. El alumnado de los 5 colegios peñarriblenses, que seguía a diario la

¹⁹ Nicasio Molina recuerda que uno de los días de la Marcha habló por teléfono con Paloma Sendín y que le comentó que había subvencionado un hospital en Villablino, que las mujeres del Guadiato tenían que ir a parir a 70 km, o desplazarse esa distancia quien estuviera enfermo. Ella le dijo que se lo pidieran y cuando insistió, ella añadió «*No te lo puedo dar porque nosotros no tenemos competencias sanitarias en Andalucía, pero a lo mejor sí podemos poner los fondos*». Se lo planteó a Linares, el Subdelegado, y este se volcó en el proyecto que lo hiciera posible y utilizable en las siguientes negociaciones.

progresión de la Marcha, iniciaba el envío de 1500 cartas al Presidente José M^a Aznar para informarle sobre la crisis que se vivía en la zona. Anochecido, en la habitual sesión informativa, se apreció un cierto optimismo sobre el desarrollo de las negociaciones que, al día siguiente, mientras unas 700 personas se concentraban para apoyar a los mineros que iban hacia Santa Elena -y tras dos duras sesiones- se materializaba en Córdoba con el preacuerdo entre los trabajadores y ENDESA que aseguraba los puestos de trabajo durante la vigencia del plan de futuro hasta el 2005; consideraba las recolocaciones (a ratificar en asamblea por los trabajadores) y el compromiso de 800 millones para invertir en un plan de reindustrialización comarcal. Pero la Marcha seguía.



Los alcaldes de cinco pueblos del Alto Guadiato firman un acuerdo con UGT y CCOO para pedir los programas

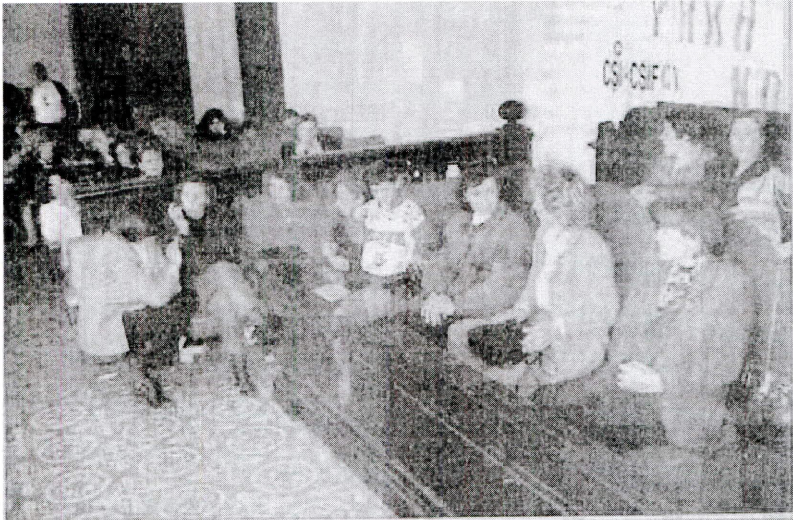
Junta de alcaldes en Fuente Obejuna (Manuel Blanca).

Tras el descanso en Santa Elena del 27, se hizo la etapa más larga de la Marcha hasta Santa Cruz de Mudela, aunque el cruce de Despeñaperros se hizo en vehículos. 30 autobuses y otros vehículos particulares habían llegado desde los pueblos del Alto Guadiato con unas 3000 personas para acompañarlos en los últimos kilómetros. Decepcionados por la no asistencia del presidente Chaves, se celebró una reunión negociadora, sin resultados, en aquel Ayuntamiento, tras la que se produjo un confuso incidente entre algunos manifestantes y el consejero de Trabajo e Industria de la Junta, Guillermo González, que denunciaría²⁰ haber sido agredido. Por parte del Comité se pedirían disculpas –que aceptaría el consejero–, pero la relación con la Junta se vería negativamente afectada desde esta jornada, a pesar que desde la UGT se pidiera al PSOE –que acusó a Molina como instigador de las agresiones y a IU de manipulación política de la Marcha- desligar la agresión de la búsqueda de las soluciones al conflicto.

²⁰ «Un grupo de 60 o 70 personas, armadas con piedras y palos, empezó a abuchearnos y a golpearnos (...) Nos empujaron e intentaron tirarnos al suelo, pero por suerte la Policía y la Guardia Civil intervinieron a tiempo y nos escoltaron hasta el coche» y desligó a los culpables del resto de los mineros y vecinos desplazado desde la comarca minera, según se recogía en El Mundo del 2-3-1999.

Los expedicionarios marcharon el 1 hacia Valdepeñas mientras desde el PSOE se hacían elucubraciones acerca de pactos secretos y acusó a IU como instigadora de la agresión. Las activas "mineras" denunciaban como tendenciosas las noticias aparecidas en la prensa y volvían a reclamar una mayor implicación de los empresarios comarcales. Desde Radio Peñarroya, el Alcalde y Molina dieron versiones distintas de lo sucedido al consejero en Santa Cruz, lo que provocó airadas intervenciones de los oyentes y un aumento de la tensión que generó continuas llamadas a la calma, pues algunos propugnaban la amenazante necesidad de «*hacer algo más fuerte para que nos escuchén*». Los efectos de la larga huelga se hacían cada vez más visibles en la escasa afluencia de clientes a los establecimientos comerciales, cuyos dueños seguían exhibiendo los lazos verdinegros de apoyo a la Marcha y en un ambiente de tristeza.

El martes 2 la etapa hacia Manzanares, en donde cortarían la N-IV, sigue envuelta en la polémica de la agresión, que volvieron a condenar los sindicatos. El PSOE suspendía la reunión prevista con el Comité debilitando las negociaciones con ENCASUR y acusaba a Molina de aspirar a la alcaldía en las municipales, cosa que este negó afirmando que no se presentaría a las elecciones pues «*lo mío es el sindicalismo*». Los parlamentarios socialistas acusaban a la «pinza PP-IU» de traicionar a la comarca, aunque ambos grupos parlamentarios, al día siguiente, respaldaron en el Congreso «*las aspiraciones legítimas y razonables*» de los mineros que caminaban hasta Villalta de San Juan, siendo reforzados en el corte realizado en la autovía por mineros desplazados desde el centro de ENCASUR de Puertollano. 300 personas habían vuelto a cortar la N-432 aquella mañana en el cruce de la carretera de Almadén.



Asamblea de mujeres en el Ayuntamiento peñarribense (Alberto Díaz).

En la madrugada del 4 se realizó una concentración de unas 300 personas a las puertas de El Cabril que paralizó el trabajo en las instalaciones durante 4 horas. Los empleados habían recibido una nota ENRESA pidiéndoles que guardasen la calma, y en un comunicado desvinculaban la existencia de sus instalaciones de los problemas que se vivían en la Cuenca y su comité empresarial se solidarizaba con el de ENCASUR. En Fuente Obejuna diversos colectivos se concentraron frente al Ayuntamiento donde su

alcalde, Agustín Martín, leyó un comunicado detallando las causas de aquella convocatoria y la necesidad de asistir a los actos programados para el 12, a la vuelta de la Marcha. Otras 200 personas cortaban la N-432 en el cruce con la carretera de Villaviciosa durante 1 hora. Las "mineras" acordaban realizar la etapa del 7, ya que el lunes era el Día de la Mujer Trabajadora. Y se desmintieron los rumores sobre la obligatoriedad de incorporarse ese día mismo día todos los trabajadores a la Empresa que tanta inquietud sobre su futuro laboral estaban levantando. La Junta, la Diputación y los 5 alcaldes del Alto Guadiato se reunieron para analizar los problemas socioeconómicos de la comarca y los derivados de la reconversión minera aprovechando la ocasión para condenar la agresión a Gutiérrez, se mantuvo el apoyo la Marcha y se solicitó la colaboración de CCOO y UGT para «restablecer un clima de serenidad en la zona». Molina, por su parte, manifestaba que los trabajadores de la Cuenca mantenían la causa que había originado las movilizaciones y su extrañeza porque la Diputación quitase las ayudas que hasta el 28 había dado. Desde IU se estimaba de bochornosa la actitud de Mellado al calificar de "farsa" a la Marcha. Mientras el PP culpaba de la situación de la comarca a «la actuación de los sucesivos gobiernos socialistas incapaces de reformar el sector minero». Los mineros, que ese día habían vuelto a cortar la autovía de Andalucía, llegaban a Madridejos.



Portada del boletín del equipo de baloncesto peñarriblense.

El día 5 se caminaba hacia Tembleque²¹ y se negociaba en Madrid sin alcanzar acuerdos, ya que el Ministerio de Industria ofrecía 5 proyectos por valor de 1.900 millones de pesetas que fueron rechazados por su falta de concreción por los mineros. Y el secretario general del PA, Antonio Ortega tras informarse en una reunión habida en Peñarroya-Pueblonuevo de las movilizaciones y de la situación de las negociaciones, se comprometió a mediar ante la Junta para que esta contribuyera en la construcción de un hospital en esta localidad. Los vecinos de la cuenca achacaban a «*oscuros designios para callar la voz de toda una comarca*» la poca proyección regional y nacional del conflicto en los medios de comunicación y en las cartas dirigidas a estos, además apoyar sin fisuras a los marchadores, pedían soluciones eficaces y urgentes. El director de SER Peñarroya, Luis Recober, insinuó la existencia de fuertes disensiones entre algunos de los expedicionarios –que casi llegaron a las manos- por su adscripción sindical «*porque ya se sabía que la Marcha no iba a llegar a Madrid*» y un grupo de indignadas y combativas “*minerías*” se presentó en la emisora para pedir una rectificación, que no hubo lugar porque el director de la misma tenía testigos de sus afirmaciones.

La editorial del Diario de Andalucía del 7, tras recordar las reivindicaciones de los mineros, pedía «*otras voces que iluminen, desde otros ángulos y perspectivas la comarca (...) más soluciones, más propuestas*». Aquella madrugada se volvió a cortar la N-432 en el cruce de Villaviciosa y varios autobuses fletados por CCOO y UGT llevaron a vecinos y familiares de los mineros a recorrer con ellos la etapa hasta Ocaña –donde les tocó pernoctar frente a la cárcel, en un recinto donde había enterramientos, lo que provocó ciertas inquietudes–. En Peñarroya-Pueblonuevo la Junta de Alcaldes y el Comité consensuaban las actuaciones prioritarias para la comarca a exigir a las administraciones central y autonómica a cargo de los fondos Miner, «*sin menoscabo de los ya acordados con ambas administraciones*»²² que serían explicados a los casi 2000 concentrados ante el ayuntamiento peñarriblense por los dirigentes comarcales. Desde el PP se volvía a asegurar que no se quería construir un nuevo cementerio nuclear en la zona y se criticaba el apoyo de la Diputación a las plataformas antinucleares.

El lunes 8, los expedicionarios alcanzaban Aranjuez. En Córdoba, medio centenar de mineros trataba de interrumpir el paso del AVE en la estación y, simultáneamente otro grupo lo intentaba en Ocaña, sin conseguirlo en ninguna de las dos estaciones. Los guadiatenses tenían contratados unos 70 autobuses para apoyar la entrada en Madrid 4 días después y se recibía la solidaridad de los cooperativistas de trabajo asociado de FAECTA. Tras la maratónica reunión entre la Administración central y autonómica y los sindicatos comarcales²³ se había firmado un preacuerdo que parecía garantizar buena parte de las reivindicaciones sindicales y que sería

²¹ Aquí se coincidiría con el Presidente de Castilla La Mancha, el socialista José Bono, que inauguraba una fábrica a 500 metros de los mineros pero a los que no fue a visitar para no dejar en evidencia su correligionario y Presidente de la Junta de Andalucía, Manuel Chaves.

²² Diario Córdoba, 8-3-1999. Los acuerdos alcanzados fueron: priorizar las obras de la N-432 entre Espiel y la Cuesta de la Matanza, así como de la carretera entre Peñarroya y Villanueva del Duque. Estudio de una infraestructura hospitalaria a ubicar en Peñarroya-Pueblonuevo. La ejecución de una residencia universitaria en Belmez. La adquisición, urbanización y terminación de polígonos industriales en la cuenca minera y la construcción de una Escuela de Formación en Peñarroya-Pueblonuevo.

²³ A los alcaldes de la comarca se les denegó la entrada a la reunión, a pesar de haber sido invitados por el Comité, lo que llevó a Alejandro Guerra, portavoz de aquellos, a acusar a Paloma Sendín de «*intolerante y poco propicia a la negociación con quienes tendrán que tomar las decisiones que se adopten*»

ampliamente debatido aquella noche en el polideportivo de Aranjuez, y finalmente ratificado por unos muy cansados mineros, lo que llevó a cancelar la Marcha Negra²⁴.

Los 60 kilómetros hasta la sede del Ministerio de Industria en Madrid, fueron recorridos por los marchadores ya el 9 en autobús cuyos ocupantes aguardaron fuera de los muros acompañados por solidarios guadiatenses residentes en la capital mientras se firmaba aquel preacuerdo que generaría una honda división entre el sentir mayoritario de quienes pretendían que la Marcha alcanzase su objetivo final con todas las consecuencias al considerar que en el preacuerdo no se especificaban todos los proyectos, que se tenía que haber hecho más presión, como Alejandro Guerra o Amado Gallardo, entre otros, y los que como Nicasio Molina o Enrique Triviño mantenían que la no especificación se debía al querer evitar malentendidos y aseguraban que los sindicatos «van a estar muy pendientes para que el acuerdo se ponga en marcha en el plazo, en 1999» amenazando con nuevas movilizaciones en caso de incumplimiento, especialmente de los 4.000 millones de pesetas de inversión previstas para este año 1999. Quedaba pendiente de negociación la creación de un Grupo de Trabajo; las prioridades de todos los proyectos de infraestructuras que se iban a presentar al Instituto del Carbón para el siguiente reunión del día 15 en la que Junta y Sindicatos presentarían sus propuestas que, tras acordarse, serían elevadas al Ministerio para su aprobación definitiva, aunque se echaban de menos «los números, las partidas económicas».



La vuelta a casa (Francisco González).

A las seis de la mañana del miércoles 10 de marzo, los expedicionarios regresaban a Peñarroya-Pueblonuevo. Un coche con megafonía avisaba a los vecinos de la comarca de la hora de su llegada. La jornada era festiva y la gente se echó a la calle

²⁴N. MOLINA recuerda su conversación telefónica con Paloma Sendín: «El documento tal y como está lo firmamos mañana, pero con la condición de que no entréis aquí a Madrid andando como marcha reivindicativa, porque si entráis a Madrid el documento no se firma» y añadía que «si firmaban tras la entrada de la Marcha en Madrid, podría ser un modelo a imitar por otros colectivos con conflictos (...) Si entráis andando no vais a sacar nada firmado y os vais a ir tal como habéis venido».

«A la gente le explicamos todas las razones, y las del ministerio, aquella noche. Además lo cierto era que ni nuestras propias organizaciones sindicales querían que nosotros entrásemos en Madrid».

comentando los resultados. A mediodía, el convoy que trae a los mineros, se detiene en la Plaza de Belmez y estos forman su fila, que camina entre una multitud que los aplaude y vitorea como a héroes en medio de la emoción y las lágrimas, mientras suenan las explosiones de los petardos hasta llegar al campo de fútbol de “Casas Blancas”. Los expedicionarios ocupan el palco y la banda de “El Cerro” interpreta el Himno de Andalucía y el “Soy Minero”, del cantautor Juanito Valderrama. Los dirigentes sindicales Molina, Triviño, Ferrero y Toledano explican el preacuerdo. El primero insistió en que el acuerdo podía parecer genérico, pero que estaba hecho a conciencia y en que este era solo el principio, por lo que era necesaria la unión de toda la comarca para sacar adelante los proyectos. El Diario de Andalucía titulaba su editorial «*El Alto Guadiato sobrevive gracias a los mineros*» y en él afirmaba que el éxito de la Marcha Negra evidenciaba la razón de los mineros cordobeses hartos de tener que reclamar los que les pertenece con una larga marcha en la que «*solo han tenido el apoyo de sus familiares y vecinos*» y es que se creía haber alcanzado el principio para una solución global a los problemas socioeconómicos de la comarca. El senador Rodríguez Cantero interpelaba a Piqué sobre los compromisos alcanzados y exhortaba a vigilar el cumplimiento de los mismos y su desarrollo ya que el Gobierno no garantizaba la financiación de determinados proyectos para la comarca.

Dos días después –mientras en las paredes aparecían avisos sobre la reapertura de la Emisora Municipal peñarriblense–, tras 19 de patear carreteras, finalizaba la Marcha Negra del Carbón, con el miedo siempre presente de que aquel acuerdo se convirtiera en papel mojado, como tantos otros. Los 480 mineros de ENCASUR –exceptuados los que trabajaban en los servicios mínimos– aprobarían, con un solo voto en contra, su convenio laboral (cuyo preacuerdo ya se había alcanzado el 25 de febrero), en asamblea general y se volvería a los tajos el 18 de marzo. Se abría otro capítulo de luchas y movilizaciones a lo largo de casi toda la primera década del nuevo siglo hasta conseguir que el desvío de la corta Ballesta, la residencia universitaria de Belmez, el hospital de Peñarroya-Pueblonuevo y que las adquisiciones de terreno para polígonos industriales se fueran materializando, logros que sólo permitirían ralentizar la decadencia demográfica, económica y social de la comarca.

BIBLIOGRAFÍA

- JIMÉNEZ HERNANDO, J. MANUEL “*1961-2011 de la carbonífera a encasur, 50 años de travesía minera*”. Editorial Cantabria tradicional SL (2011)
LÓPEZ MOHEDANO, JERÓNIMO. “*Crónicas de fin de siglo 1991-2000*”
Dietario inédito.

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

- ABC, diario de Sevilla (marzo 1999)
DIARIO DE ANDALUCÍA, de Sevilla (febrero y marzo 1999)
CÓRDOBA, diario de Córdoba (de enero a marzo 1999)
EL MUNDO, diario de Madrid (febrero y marzo 1999)
EL IDEAL, diario regional de Andalucía de Granada (febrero 1999)
EL PAÍS, diario de Madrid (Febrero y marzo 1999)
EL PERIÓDICO DE PEÑARROYA-PUEBLONUEVO (Nº 84, marzo 1999)
FEDERACIÓN, revista de CCOO (marzo-abril 1999)
INTERVIÚ, revista mensual Madrid, (marzo de 1999)

JAÉN, diario de Jaén

(Febrero y marzo 1999)

LA CALLE DE CÓRDOBA, Semanario Independiente de la sociedad cordobesa
(nº 108, 26-2 al 4-3 de 1999 y nº 110, 12-16 de marzo de 1999)

SIERRA ALBARRANA, revista bimestral de ENRESA (marzo-abril 1999)

ENTREVISTAS

Carrasco Aguado, Víctor

Gallardo de los Ríos, Amado

García Ruiz, Carmen

Molina Pérez, Nicasio

Risco Luque, Francisco

Romero López, Rafael

Santiago Holguín, Rafael

Díaz Cabrera, Alberto

García Rodríguez, Francisco

Guerra Cáceres, Alejandro

Reseco Mohedano, Rafael

Recober García, Luís

Suárez Rey, María Jesús

Torralba García, Perfecto

Mi agradecimiento a Ángel Castillejo Arcos y a Adalberto García-Donas León y los sindicatos comarcales de CCOO y UGT de Peñarroya-Pueblonuevo por la documentación facilitada, así como a Alberto Díaz Cabrera por sus fotografías.



**Ilustre Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**

